

Ghislain observó que Porisco se despotrica y delirando como un loco, su mirada llena de admiración incrédula.

"¿Cómo se detuvo todo este tiempo?"

Porisco siempre había sido del tipo para disfrutar de cada vicio que su posición ofrecía. Sin embargo, los rumores que lo etiquetaron como un "santo" lo habían obligado a ponerse una fachada de piedad. En el momento en que surgió una oportunidad para desahogar su verdadera naturaleza, sus instintos suprimidos estallaron con plena vigencia.

"¡Apresúrate! ¡Dárrelos a todos! ¡Que vean la ira de la verdadera iglesia! ¡Estos herejes malditos!"

Al comando alegre de Porisco, los Caballeros del Templo cargaron en el edificio en masa.

La estructura era grande, que albergaba a numerosos miembros de la sociedad, un reflejo de su papel en la provisión de caridad y orientación en toda la capital. Sin embargo, Porisco descartó la idea de que esto podría plantear un desafío.

"Ja, ¿qué podrían hacer un voluntario para hacer unos pocos espías?"

A su entendimiento, esta sociedad fue una mera portada para un grupo de espías que realizan actos caritativos para enmascarar su verdadero propósito.

Aunque podrían poseer habilidades básicas de combate, Porisco les creía ningún partido para Temple Knights. Con su combinación de poder divino y destreza marcial, los Caballeros del Templo eran capaces de curarse a sí mismos mientras permanecían formidables en combate.

La mayor preocupación de Porisco no era si los espías se resistirían, era la mejor manera de organizar su ejecución para el máximo efecto.

¡Chocar!

Un ruido devastador interrumpió sus pensamientos.

"¿Eh?"

Uno de los Caballeros fue arrojado de una ventana de segundo piso, su cuerpo sin vida se estrelló contra el suelo. Porisco inclinó la cabeza en confusión.

"¿Qué está sucediendo?"

Momentos después, el fuerte clamor y el caos estallaron dentro del edificio.

"¡Arghhh!"

"¡Es un monstruo!"

"¡Mátalo ahora!"

¡Auge! ¡Chocar! ¡Smash!

La cacofonía de la destrucción resonó en voz alta.

El instinto natural de Porisco para la autoconservación se puso en marcha, lo que lo llevó a barajar hacia atrás.

"¿Por qué es tan ruidoso para solo un pequeño grupo voluntario?"

De repente, las puertas delanteras explotaron hacia afuera, y el cadáver de otro Caballero del Templo fue arrojado por el aire.

Desde los restos surgieron una figura grotesca: su cuerpo hinchado que goteaba sangre, su ropa desgarrada apenas se aferraba a su monstruoso marco.

"¿Qué demonios es eso? ¿Un monstruo?! "

Porisco chilló de terror, y los caballeros restantes dieron un paso adelante para protegerlo, sus caras pálidas de tensión mientras miraban a la criatura grotesca.

Pero no estaba solo.

Una horda desatada

"Gruñido..."

Surgieron más monstruos, arrastrando los cuerpos de los Caballeros Dead. Docenas de ellos salieron del edificio, sus pesados

pasos sacudiendo el suelo.

"Krk ..."

Más unido desde las ventanas destrozadas arriba, saltando con una agilidad antinatural. Combinados, numeraron más de treinta.

Ghislain frunció el ceño mientras observaba la escena. Esto era diferente a los otros lugares que había visitado. La gran cantidad de monstruos aquí fue asombroso, rivalizando con la fuerza de las fuerzas caballerescas de una pequeña baronía.

Y había algo más.

"Gruñido..."

Los monstruos estaban formando rangos, parados en una formación suelta en lugar de atacar sin sentido.

"¿Son estos ... una versión más avanzada?"

Ghislain entrecerró los ojos, recordando su mente su vida anterior. Ocasionalmente, hubo criaturas que conservaban alguna forma de coordinación a pesar de sus monstruosas transformaciones.

"Estas son definitivamente una variante mejorada".

Desde el interior del edificio, una campana chimó suavemente, llevando una sutil resonancia mágica que envió escalofríos por su columna vertebral.

"Ese sonido ..."

En el momento en que se lanzó la campana, los monstruos cargaron.

"¡Deténgalos! ¡Deténgalos! "

Porisco gritó en pánico cuando las criaturas se adelantaron.

Los pocos caballeros del templo restantes apretaron los dientes y convocaron su poder divino, pero su número era demasiado pequeño para defenderse de la horda.

Ghislain decidió que era hora de intervenir.

¡Auge!

El suelo se sacudió cuando saltó frente a los Caballeros, girando una vez para desatar una devastadora ola de energía carmesí que borró a los monstruos más cercanos a él.

"Más débil de lo que pensaba".

Su fuerza era proporcional a sus capacidades originales, y a juzgar por su desempeño, estos no habían sido más que ciudadanos comunes antes de su transformación. Si bien eran más fuertes que los caballeros novatos, no eran rival para Ghislain.

Cuando los monstruos fueron destrozados, la confianza de Porisco surgió.

"¡Jajaja! El conde Fenris es un maestro!

Al darse cuenta de que estaba parado junto a uno de los luchadores más fuertes del reino, Porisco olvidó su miedo anterior por completo.

La campana cayó de nuevo.

Los monstruos se congelaron.

"Debes estar bastante alto en sus filas si eres un" Inquisidor ". Me pregunto qué secretos te estremecerás. Soy bastante hábil para extraer información ".

La resolución del inquisidor

Los ojos de Raviel brillaron carmesí, y un misterioso aura negra comenzó a emanar desde su forma frágil.

"Aunque el día prometido aún no está sobre nosotros ... parece que eliminarte ahora vale la pena".

Ghislain observó el aura cuidadosamente, su sonrisa se desvaneció en una expresión calculadora.

"Entonces, tenían poder incluso en aquel entonces, pero permanecieron escondidos.

¿Qué están esperando?

La energía oscura girando alrededor de Raviel no era Mana, se sentía más cerca del poder divino, pero mucho más siniestro.

Este fue el sello distintivo de la Iglesia de Salvación, un poder tan inquietantemente similar a la energía sagrada que alguna vez había sembrado confusión y miedo.

En los primeros días de la iglesia, su poder había provocado controversia. El mundo había temido a sus "sacerdotes" y sus habilidades, pero no se había clasificado como

magia oscura, dejando las órdenes establecidas sin motivos para perseguirlos abiertamente.

La iglesia había explotado hábilmente el caos para aumentar su influencia.

"El" día prometido "... ¿podría estar atado a la época del caos?"

Cuanto más lo consideraba Ghislain, más seguro se volvía. El momento, los métodos, todo parecía interconectado.

Pero no hubo tiempo para más especulaciones.

La batalla comienza

"Supongo que lo resolveré un cadáver a la vez".

¡Auge!

Los ojos de Ghislain brillaban Crimson, su cuerpo irradiaba un aura roja de sangre mientras se lanzaba a Raviel.

El inquisidor reaccionó rápidamente.

Repicar.

Sonó una campana suave, enviando olas de energía invisible que ondulaba a través del campo de batalla.

"¡Raargh!"

Los monstruos restantes se adelantaron, sus ojos salvajes con locura.

Ghislain balanceó su espada con una moción fluida.

¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico!

Sus ataques atravesaron las criaturas, pero esta vez, su espada se encontró con resistencia. Los cuerpos de los monstruos ahora estaban protegidos por el oscuro aura de Raviel, su carne de manera poco natural fortificada.

Aunque Ghislain cortó a varios, las criaturas restantes lo invadieron.

Al ver esto, Raviel sonrió.

"¿Es esto todo el llamado" maestro "del norte puede hacer? Una reputación tan exagerada".

Volvió a sonar la campana.

Repicar.

Esta vez, la ola de energía era mucho más potente.

El aura negra que envuelve a los monstruos se hizo más denso, y sus cuerpos se hincharon grotescamente.

Ghislain apenas tuvo tiempo de reaccionar antes

¡AUGE!

Una explosión masiva sacudió el suelo. Los cuerpos de las criaturas estallaron, liberando imponentes pilares de energía negra que alcanzó el cielo.

Ghislain estaba envuelto en la explosión, su figura completamente oscurecida.

Porisco y los caballeros restantes del templo se derrumbaron al suelo, sus caras pálidas con horror.

"¿Qué ... ¿Qué demonios fue eso?"

Porisco tartamudeó, incapaz de comprender lo que acababa de presenciar.

El pilar negro de la energía irradiaba un aura que se sentía casi divino pero profundamente malévolo.

"Th-this ... esto no puede ser real ...!"

Porisco tembló, su mente tambaleándose de la paradoja de algo tan impío pero que recuerda al poder sagrado.

Raviel se paró en medio del caos, su expresión fría mientras encuestaba la escena.

"Un oponente tan débil ... pensar que me obstaculizaron alguien como este".

La frustración del inquisidor fue evidente. La conmoción en la capital, junto con la exhibición de su poder, significaba que no podía quedarse.

"Niño tonto", murmuró. "Debido a ti, esta operación ha fallado".

La energía negra comenzó a girar alrededor de Raviel mientras se preparaba para irse. Los caballeros restantes y Porisco apenas registraron sus movimientos, demasiado paralizados por el miedo para actuar.

Pero justo cuando Raviel estaba a punto de desaparecer,

El cazador golpea

"¿A dónde crees que vas?"

"...?"

Raviel se congeló, girando bruscamente la cabeza hacia la fuente de la voz.

Allí estaba Ghislain, saliendo del disipador pilar negro, su cuerpo envuelto en un ardiente aura carmesí.

Los ojos de Raviel se abrieron.

"Tú..."

Los labios de Ghislain se acurrucaron en una sonrisa salvaje cuando levantó su espada, crepitando con energía roja de sangre.

"¿Sorprendido? No te vas a escapar tan fácilmente ".